

Seguridad alimentaria e impacto mundial¹

JIMMY ALEXANDER HOLGUÍN ALZATE²

Resumen

Los cambios poblacionales que han marcado el último siglo de la historia de la humanidad han generado una serie de cambios en el abastecimiento de alimentos y agua, que podrían generar graves enfrentamientos y disputas entre estados o particulares, para tratar de asegurar un suministro permanente de estos recursos.

Pese al esfuerzo de los estados y de las instituciones al interior de los mismos, la situación en los países en vía de desarrollo se agrava cada día más, y, por el contrario, ahonda la brecha entre ricos y pobres, debido a la compra de tierras por parte de grandes capitales, lo cual genera centros de poder y monopolios alternativos al interior del Estado.

Palabras clave: seguridad alimentaria, población, escasez, recursos.

Clasificación JEL: H44, H55, D01.

Abstract

During the last century population changes have marked the human history, generating a series of changes in both food supply and water, which could cause serious clashes and disputes neither states nor individuals, to try to ensure a steady supply of this sources.

¹ Artículo de Investigación de la Línea Seguridad y Defensa Multidimensional de la ESICI.

² Tecnólogo en Administración y Análisis de la Seguridad, Escuela de Inteligencia y Contrainteligencia BG. Ricardo Charry Solano.

* jalexander.holguin@hotmail.com.

Fecha de recepción:
23 de abril de 2014

Fecha de aceptación:
11 de febrero de 2015

Para citar este artículo:
Holguín, J. (2016). Seguridad alimentaria e impacto mundial. *Perspectivas en inteligencia*, 8(17), pp. 137-147.

Although the efforts of States and their institutions, the situation in developing countries is growing and, instead, it is increasing the gap between rich people and poor people. This because of the purchasing of land, which generates power centers and alternative monopolies inside the States.

Keywords: food security, population, shortage, resources.

Classification JEL: H44, H55, D01.

Introducción

Para abordar el tema, en primer lugar, y para ofrecer una visión general, se explicará qué es la seguridad alimentaria y un poco de su historia, en segundo lugar, se abordará el tema desde una óptica estatal frente al Sistema Internacional, analizando los aspectos macroeconómicos que están detrás de la compra de tierras a nivel transnacional y, por último, se abordará el caso colombiano para analizar una política doméstica acerca del tema.

Las actuaciones de los seres humanos siempre han estado restringidas (al igual que las de los Estados) por sus intereses, y el más importante de estos es la supervivencia. Para que una especie sobreviva, requiere de todas las condiciones necesarias para que los procesos naturales se desarrollen con total normalidad, siendo la consecución de los alimentos, el determinante más importante. A continuación, se esboza cuál ha sido la concepción de la alimentación, trayendo elementos del comportamiento histórico de las sociedades para explicar este fenómeno en la contemporaneidad.

Desde el principio de las organizaciones sociales, el elemento “suministro” ha sido un punto importante en las discusiones sociales, esto se puede ver en las explicaciones que para esto tenían los grandes reinos invasores de la antigüedad. La escasez de alimentos llevó a los pueblos de todo el mundo a disputar territorios que favorecieron su agricultura, pesca y caza, elementos fundamentales para desarrollar la nutrición humana. El comportamiento del individuo se enmarca en dos instintos básicos, el primero el de supervivencia y el segundo el de conservación. Darwin explica muy bien estos dos fenómenos mediante el análisis de la vida en el reino animal y los adapta al comportamiento humano.

Para él, el instinto de supervivencia es evitar la muerte individual y de su raza, para lo cual, se necesita que las condiciones mínimas de subsistencia se den. De este punto surge el segundo, que se denomina el instinto natural de la conservación, que es preservar esas condiciones mínimas. Viendo este punto de vista, la alimentación es y ha sido un eje transversal de las relaciones humanas desde el inicio de los tiempos, “los griegos concebían la guerra en dos momentos primero para defender la polis, segundo para adquirir territorios que le ayudarán al abastecimiento de su pueblo” (Vernant, 1962, p.53).

En el transcurrir histórico de las sociedades se evidenció una evolución del hombre hacia la preservación de condiciones de intercambio por medio de las reglas de comercio, que evitaran las pugnas directas por territorios fértiles para así conseguir los recursos alimentarios, ya no por la fuerza, sino por la

interacción entre sobrantes de producción y el canje de productos y materias primas entre sociedades.

Lo anterior generó lo que se puede denominar la segunda fase de las condiciones de abastecimiento alimentario en las sociedades, en esta etapa se comienza a ver la necesidad de las sociedades occidentales de diversificar riquezas para comerciar y conseguir los productos que escaseaban en sus territorios, o convertirse en autosuficientes para no depender de las producciones de otros países, lo que estimuló las ansias de exploración que llevó a la colonización de América y las conquistas de territorio circundante por parte de los reyes de la época.

Esta gran oleada estuvo marcada por una excesiva explotación, no solo del territorio sino también del individuo. Encontramos fenómenos como la esclavitud y las migraciones de esclavos, específicamente en África subsahariana, que produjo un cambio en la estructura social de estos pueblos reflejado en la modernidad, ya que: “muchos de los problemas de África se deben a un mal manejo de las etapas de colonización por parte de Europa” (Hobsbawm, 1995, p.36).

La migración de esclavos africanos generó que esta zona quedará sin mano de obra para cultivar o hacer labores de manufactura, recolección o aprovechamiento de las tierras, lo que creó una dependencia de los pueblos que se quedaron asentados en África.

Se configura entonces, una forma de dependencia que llevó a dichos pueblos a la sumisión total ante los reinos de Europa, el problema recae o se divisa cuando los países europeos deciden dar independencia a estas comunidades, que en ese momento eran consideradas como “inútiles” y sin dirección alguna, lo cual dio paso a fenómenos como el totalitarismo y la corrupción.

Actualmente, el mundo se enfrenta a un crecimiento del nivel de población, el cual era impensable un siglo atrás. Según cifras del banco mundial, pasamos de mil seiscientos cincuenta millones de personas en el siglo XIX, a tener seis mil millones de personas en el inicio del siglo XXI. Esto es un aumento del 400% de la población en menos de doscientos años: “el aumento vertiginoso de estas cifras se evidenció después de la segunda mitad del siglo XX” (Banco Mundial, 2000).

Este aumento se debió a dos fenómenos, primero al aumento de las condiciones de vida en las ciudades, y segundo, al amplio apogeo de las cifras de natalidad

después de las dos guerras, un ejemplo de esto es Nueva York, que pasó de un millón de personas en la década de los cuarenta, a veintidós millones en 2011 y con este comportamiento podemos ver a las grandes urbes mundiales.

Crecimiento poblacional

The *International Food Policy Research Institute* (IFPRI) afirma que en 1995, 167 millones de niños menores de cinco años (casi un tercio de la población infantil del mundo en desarrollo) estaban desnutridos, lo cual causa buena parte los sufrimientos y constituye una violación de los derechos humanos de los infantes.

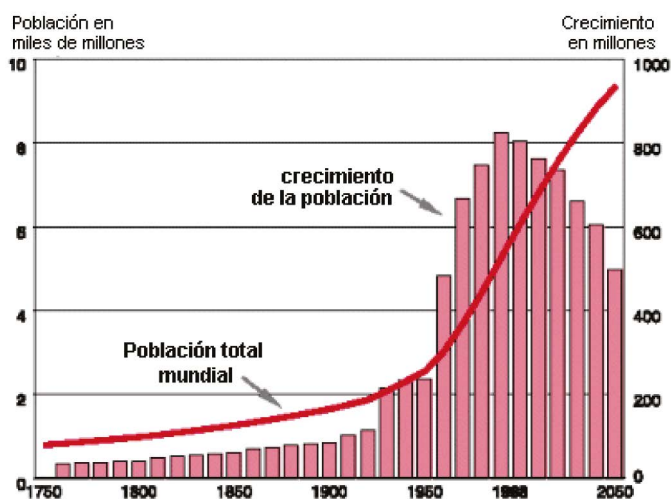


FIGURA 1. Crecimiento poblacional

Fuente: Historia y Biografías.

Esto generó lo que los académicos llaman la inestabilidad alimentaria mundial, que no es más que la falta de alimentos para la población, fenómeno que comienza a ver el mundo, cuando es evidente la situación en la que se encuentran algunos países de África, en los cuales la falta de alimentos ha llevado a la población a morir literalmente de hambre.

Lo que comienzan a ver los países es que, lo mencionado con anterioridad se debe a dos factores, primero al atraso integral de los pueblos, y, segundo, a la falta de alimento para la totalidad del mundo; por esta razón, se diseña, por parte de las Naciones Unidas, el Programa Mundial de Alimentos, el cual ayuda

a mitigar el problema de hambruna a nivel mundial pero no lo soluciona, lo que confirma que el asistencialismo no es la solución a los problemas que padecen los pobladores de las áreas más marginadas.

Seguido, se genera un cambio en la concepción que se tiene del problema y para el final del siglo XX, se reúnen los países del mundo a plantear los objetivos del milenio en los cuales queda estipulado que: “el mundo está sufriendo un subabastecimiento de alimentos marcado por los índices de población crecientes y la reducción de producción agrícola, lo cual ha generado un problema de aprovisionamiento de alimento, el objetivo del milenio debe ser satisfacer las condiciones alimentarias básicas de la población a nivel mundial” (Informe para los objetivos del milenio, 2000).

La sobrepoblación mundial, a la que hemos hecho referencia anteriormente, ha cambiado las dinámicas de los países ricos y pobres, con respecto a la consecución de alimento mediante el libre mercado; los cuales, son más favorables para los países desarrollados, que han descubierto que, comprando los excedentes de producción agrícola de los países en vía de desarrollo, garantizan una sostenibilidad alimentaria para sus países

Como ejemplo de lo anterior, encontramos la compra de arroz por parte de China y las elevadas importaciones de alimento por parte de EE.UU., lo cual pone en riesgo el futuro alimentario de la población mundial, al respecto el secretario general de las Naciones Unidas Ban Ki-moon manifestó “El compromiso de las naciones debe ser total a terminar con la falta de alimento que aqueja a la población mundial y no hay que escatimar esfuerzos en la implementación de políticas sólidas para este fin”.

Según datos de la secretaría general de las Naciones Unidas, más de mil doscientos millones de personas sufren de hambre en el mundo, más de 60 millones de niños mueren de desnutrición al año y cerca del 35% de la población no recibe la alimentación adecuada. Estos datos mundiales preocupan cada vez más a los líderes del mundo, y, si a esto le sumamos que el 25% de la población mundial vive en condiciones de pobreza, estamos ante un fenómeno de proporciones alarmantes que configura uno de los puntos cruciales dentro de la agenda mundial para los próximos años.

En la siguiente parte, se pretende abordar el tema de la seguridad alimentaria desde los mecanismos que estudian los Estados como alternativas para hacerle frente a este fenómeno. Como consecuencia se desestabiliza al sistema internacional y se amplifica una coyuntura que forzará a los Estados a tomar

medidas con tal de garantizar los recursos para su población, lo cual se podría considerar como un nuevo colonialismo

Alimentar a una población que crece exponencialmente es uno de los principales retos que afrontan las naciones del mundo, en especial los países en vía de desarrollo, que tienen tasas de natalidad excesivamente elevadas, por lo cual, asegurar la alimentación de esta población, es vital para la supervivencia del mismo. Según el programa de Alimentos Mundial, se reportó que aproximadamente el cuarenta por ciento de la producción de alimentos se pierde o desperdicia, por lo cual, la escasez no solo depende de factores como fenómenos naturales o falta de tierra fértil, sino también a la mala administración de los recursos, como pasa con casi todas las faltantes de producción que enfrentan los mercados.

Países como India y China han experimentado en las últimas décadas una serie de aumentos significativos en su población, sumado a la disminución en la tasa de mortalidad provocada por los adelantos tecnológicos en la industria farmacéutica y el relativamente rápido acceso a servicios de salud. Se calcula que para el 2050, será necesario incrementar la producción de alimentos en un 70% si se mantienen los niveles de crecimientos constantes:

A largo plazo, es necesario invertir 80.000 millones de dólares anuales para aumentar la producción en un 30 por ciento, pero el gran desafío es cómo combinar el aumento de la producción y la mejora en la distribución con la reducción de emisiones de CO2 causantes del calentamiento del planeta, y garantizar el acceso al agua. Para empezar, se necesita voluntad política, aseguraron los expertos, que confían en que la presidencia de México del G20, que reúne a las potencias emergentes y desarrolladas del planeta, dé un fuerte espaldarazo a la definición de una política en ese terreno. (*Portafolio*, 26 de enero de 2012)

Allo anterior, se le suma la escasez de agua dulce que podrá ser causa de algunos de los conflictos que marcarán los finales del siglo XXI, este recurso vital que, en un comienzo se consideraba renovable, se ha convertido en un aspecto más que trascendental en la geopolítica y geoestrategia de la configuración mundial, debido a que el ser humano es capaz de sobrevivir más de una semana sin alimento, pero sólo tardaría 72 horas en morir por deshidratación.

Es contradictorio que, mientras muchas naciones sufren las penurias de las hambrunas y sequías, otros Estados mantienen márgenes de consumo excesivo, donde el desperdicio de recursos energéticos no renovables es la constante para la población en general. Estados Unidos como potencia en el concierto

internacional, ostenta el primer lugar de consumo de bienes y servicios en el mundo, y, por lo tanto, también se caracteriza por ser el primero en ocupar la lista de los más contaminantes.

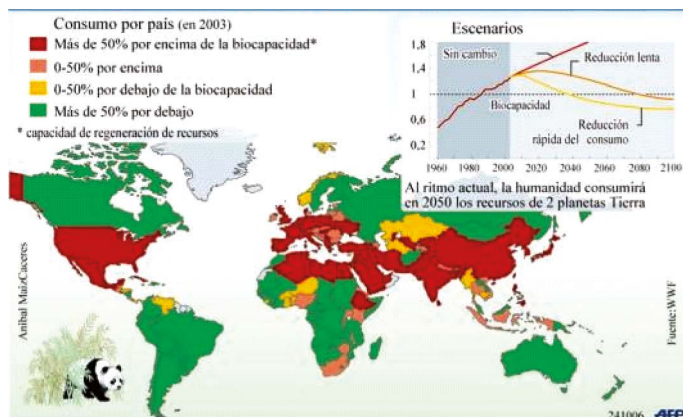


FIGURA 2. Consumo de recursos naturales

Fuente: WWF [no referenciada].

Para continuar con nuestro análisis, los Estados tienden a usar todas las herramientas que estén a su alcance para asegurar la obtención de los recursos que necesitan para su supervivencia, tales herramientas pueden ser no solo factores determinantes para la producción de alimentos y fuentes de recursos naturales, sino también pueden convertirse en mecanismos para intervenir en Estados en los que se quiere asegurar algún tipo de intereses.

La compra masiva de áreas cultivables, que están haciendo los países desarrollados, las multinacionales o los extranjeros en Latinoamérica y África, evidencian las limitaciones económicas que tiene la población foránea para comprarlas, dado el elevado precio de los terrenos fértiles. Grandes extensiones pasan a manos de capitales privados que podrán hacer uso inmediato de ellas en la producción de bienes de consumo, o tenerlas como una reserva en caso de escasez en sus propios territorios.

Para hacer contrapeso a este fenómeno, Estados como Argentina intentan blindarse en contra de estas prácticas con la aprobación de reformas constitucionales encaminadas a que exista un límite en la venta de territorio argentino a extranjeros del 10% del total de las tierras. Estas medidas se han empezado a adoptar en varios países, con el fin de evitar que, al interior de cada país se generen monopolios incontrolables a la cabeza de organizaciones multinacionales o de particulares con propósitos específicos:

De acuerdo con esta definición, la seguridad alimentaria implica el cumplimiento de las siguientes condiciones: una oferta y disponibilidad de alimentos adecuados; la estabilidad de la oferta sin fluctuaciones ni escasez en función de la estación del año; el acceso a alimentos o la capacidad para adquirirlos y, por último, la buena calidad e inocuidad de los alimentos. (Pelayo, 2007, p. 70)

Colombia proyecta un crecimiento poblacional de 60 millones de habitantes para el 2025, teniendo en cuenta, aspectos importantes como la distribución de la propiedad y del ingreso, la situación política y social por la que el país atraviesa, la institucionalidad, la sostenibilidad, en general y el equilibrio de la sociedad en su conjunto, se evidencia la necesidad de unas políticas claras encaminadas a suplir las necesidades alimentarias de la población.

El mantenimiento de una oferta abundante en comparación con las demandas de los habitantes de un país y más específicamente, que el precio de los alimentos no aumente desmedidamente y garantice la estabilidad en la provisión alimentaria, en términos de cantidad y calidad, es necesario para que se mantenga un equilibrio en la dinámica comercial que se genera en el escenario internacional y adicionalmente exista un suministro continuo en los estamentos más relegados de la sociedad.

La seguridad alimentaria debe diferenciarse del abastecimiento de alimentos, pues no solo se debe tener en cuenta la disponibilidad de alimentos, sino también, tener en cuenta su procedencia, importaciones o producción; lo que implica riesgos latentes, por ejemplo, problemas fitosanitarios, que podrían ocasionar el rompimiento unilateral de convenios y la pérdida de la protección interna de los países de origen.

Hasta hace algunos años, la seguridad alimentaria era un asunto propio de cada Estado y no tenía mayor intervención de la comunidad internacional, pero en la actualidad las organizaciones internacionales intervienen de manera directa en los países que, pese a sus esfuerzos, no logran garantizar a su población una alimentación digna. El tema de la alimentación se está abordando desde la lógica de los derechos humanos para darle la prioridad que requiere y que genere acciones inmediatas.

El Informe de desarrollo humano del Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo (PNUD) proyectó que para el año 2000: serían metas de desarrollo y derechos humano: “un nivel decente de vida, nutrición suficiente, atención de salud, educación, trabajo decente y protección contra las calamidades no son simplemente metas de desarrollo, son también derechos humanos”.

Conclusiones

Finalmente, la evolución hacia un país más responsable con la seguridad alimentaria requiere que se trabajen diferentes frentes de manera simultánea y que se haga con un alto grado de compromiso por parte de las instituciones, para lograr que los resultados se prolonguen en el tiempo. Una de las estrategias que se deben emprender es adoptar medidas agrícolas más eficientes de la mano de los entes de control, el ministerio de educación y las instituciones encargadas de velar por los Derechos de la familia y los derechos humanos.

Referencias

1. Annan, K. (14 de mayo de 2001). Informe del Secretario General de Naciones Unidas, conferencia sobre países menos desarrollados, Bruselas,
2. Discusión en Davos se ha centrado en seguridad alimentaria. (26 de enero de 2012). *Portafolio*. Recuperado de <http://www.portafolio.co/economia/finanzas/discusion-davos-centrado-seguridad-alimentaria-98576>
3. FAO: 3 millones más de hambrientos en 2009 por crisis alimentaria. (14 de octubre de 2009). *Semana*. Recuperado de <http://www.semana.com/mundo/fao-millones-hambrientos-2009-crisis-alimentaria/129998-3.aspx>.
4. Hobsbawm, E. (1995). *Historia del siglo XX*. Barcelona: Crítica.
5. Informe para los objetivos del milenio. (2000). Banco mundial.
6. Misión Social – PNUD. (mayo de 2000). Informe de desarrollo humano para Colombia, 1999. Bogotá D, C: Tercer Mundo Editores.
7. Pelayo, M. (21 de diciembre de 2007). Seguridad alimentaria, un amplio concepto. *Consumer*. Recuperado de: <http://www.consumer.es/seguridad-alimentaria/ciencia-y-tecnologia/2007/12/21/173153.php> Recuperado el 13-05-2012.
8. Prensa Latina. Agencia informativa latinoamericana. (26 de marzo de 2012) http://www.prensa-latina.cu/index.php?option=com_content&task=view&id=491403&Itemid=1
9. Ramírez, M. A. (marzo de 2002). Lineamientos para la seguridad alimentaria: retos y perspectivas. Fundación *Universidad autónoma de Colombia. Economía y Desarrollo*, 1, (1), 51-64. Recuperado de <https://docplayer.es/6916847-Lineamientos-para-seguridad-alimentaria-retos-y-perspectivas.html>
10. Relatoría objetivos del milenio.
11. Tasa de crecimiento de la población mundial o demográfico [Gráfico]. (sf). Historia y biografías. Recuperado de <http://www.portalplanetasedna.com.ar/poblacion01a.htm>
12. Vernant, J. P. (1962). *Los Orígenes del Pensamiento Griego*. Barcelona: Paidós Ibérica.